

# I

## DEVENIR Y ACTUALIDAD DEL LEGADO DE LA EXPOSICIÓN IBEROAMERICANA



*Conservación y divulgación. Reflexiones, estudios,  
procesos, estrategias y experiencias*

AMPARO GRACIANI GARCÍA  
MERCEDES PONCE ORTIZ DE INSAGURBE  
(COORDS.)

Editorial Universidad de Sevilla



ÍNDICE

PÁGINA DE  
CRÉDITOS

RESEÑA



DEVENIR Y ACTUALIDAD DEL LEGADO  
DE LA EXPOSICIÓN IBEROAMERICANA



AMPARO GRACIANI GARCÍA  
MERCEDES PONCE ORTIZ DE INSAGURBE  
(COORDINADORAS)

# DEVENIR Y ACTUALIDAD DEL LEGADO DE LA EXPOSICIÓN IBEROAMERICANA

VOLUMEN I

CONSERVACIÓN Y DIVULGACIÓN  
Reflexiones, estudios, procesos, estrategias  
y experiencias



Sevilla 2019

Colección: Cultura viva

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes  
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)

Araceli López Serena  
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez

Rafael Fernández Chacón

María Gracia García Martín

Ana Ilundáin Larrañeta

María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado

Manuel Padilla Cruz

Marta Palenque Sánchez

María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda

José-Leonardo Ruiz Sánchez

Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta:

Grupo escultórico Alegoría del Trabajo (Manuel Delgado Brackenbury, Glorieta de Covadonga, Parque de María Luisa, Sevilla). Detalle de la alegoría femenina (izq.) antes y después de la intervención de 2014 (Fot. de Carmen Enríquez).

Edición digital de la primera edición impresa de 2018

© Editorial Universidad de Sevilla 2019

C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.

Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443

Correo electrónico: eus4@us.es

Web: <<http://www.editorial.us.es>>

© Amparo Graciani García, Mercedes Ponce Ortiz de Insagurbe (coords.) 2019

© De los textos, los autores 2019

ISBNe: 978-84-472-2129-5

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/9788447221295>

Diseño de cubierta:

Fernando Fernández. edLibros

Digitalización y realización interactiva:

Fernando Fernández. edLibros

## ÍNDICE

FRANCISCO JAVIER GÓMEZ RAMALLO Prólogo .....	9
AMPARO GRACIANI GARCÍA Y MERCEDES PONCE ORTIZ DE INSAGURBE Introducción .....	13
DANIEL PINZÓN-AYALA Y MAR LOREN-MÉNDEZ Patrimonio urbano recuperado. Las arquitecturas de la Exposición Iberoamericana como casas cuartel de la Guardia Civil .....	17
MARÍA MERCEDES MOLINA LIÑÁN Un jardín histórico en una exposición histórica. El Parque de María Luisa y la conservación de sus bienes .....	31
MARÍA DEL ROSARIO CHAZA CHIMENO, FERNANDO RICO DELGADO Y DANIEL ANTÓN GARCÍA Registro del estado de conservación de elementos arquitectónicos singulares del Pabellón de Industrias, Manufacturas y Artes Decorativas de la Exposición Iberoamericana de Sevilla .....	43
CARLOS NÚÑEZ GUERRERO El monumento público y ornamental de piedra de la Exposición Iberoamericana. Catalogación, tipos de rocas y problemática de su conservación .....	57
VICENTE FLORES-ALÉS, FRANCISCO JAVIER ALEJANDRE Y FRANCISCO JAVIER BLASCO-LÓPEZ La verja de cerramiento del Parque de María Luisa para la Exposición Iberoamericana. Análisis arqueométrico y causas de alteración .....	71

MARTA SAMEÑO PUERTO, ROSARIO VILLEGAS SÁNCHEZ Y JESÚS ESPINOSA GAITÁN Estudios de biodeterioro de la fuente de la Plaza de España de Sevilla .....	81
JUAN RAMÓN BAEZA ÁLVAREZ, VÍCTOR COMPÁN CARDIEL Y CARMEN ENRÍQUEZ DÍAZ Proceso de intervención en los grupos escultóricos de la Glorieta de Covadonga del Parque de María Luisa de Sevilla .....	95
AMPARO GRACIANI GARCÍA Y MARÍA DOLORES RINCÓN MILLÁN Reflexiones sobre la promoción y accesibilidad del legado de la Exposición Iberoamericana. Una experiencia: la muestra <i>Rómulo Rozo. El mensaje de las esencias</i> .....	113
BLANCA ENTRENA GALLARDO, ANA ROMERO GIRÓN, SALUD SÁNCHEZ BARBUDO DE LEYVA Y MANUEL CASILLA SÁNCHEZ La Exposición Iberoamericana de 1929, base para el estudio del tratamiento de la información en la Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato ...	137
Bibliografía general .....	153



## PRÓLOGO

FRANCISCO JAVIER GÓMEZ RAMALLO

*Presidente del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla*

Cualquier iniciativa relacionada con la puesta en valor de la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929 puede resultar un modo más de anteceder a la celebración de la efeméride del centenario de su conmemoración. Sin embargo, este adelanto brindado por las doctoras doña Amparo Graciani García y doña Mercedes Ponce Ortiz de Insagurbe con motivo de los trabajos que sobre el tema se presentaron en el I Congreso Internacional sobre la Exposición Iberoamericana, nos ofrece la oportunidad de asumir el compromiso con la divulgación de lo que realmente significó la Exposición.

Nuestro colectivo debe sentirse corresponsable con el mantenimiento activo de la Exposición Iberoamericana y su legado como fuentes inagotables de conocimiento socio cultural y artístico, como germen de la modernidad hacia lo que hoy conocemos como *globalización*. Desde los análisis, reflexiones y estudios que se recogen en esta publicación podemos comenzar la tarea de conocer lo que significó para la ciudad y el progreso que aportó tanto en el ámbito artístico y técnico como en el social.

A través de un breve recorrido por el momento socio-político en el que surgió la propuesta de celebrar la Exposición Iberoamericana podemos llegar a descubrir el verdadero trasfondo de la muestra y, como consecuencia, la necesidad de poner en valor el importante legado que ha llegado a nuestros días.

El convulso siglo XIX suscitó para nuestro país el inevitable paso a la modernidad, si bien el devenir de los cambios sociales y de desarrollo no se sucedieron a igual ritmo que en el resto de Europa y Estados Unidos. El analfabetismo superaba los dos tercios de la población española a finales del siglo XIX; la sociedad era ampliamente agrícola, circunstancia que en conjunción con la inestabilidad política, la consecuente sucesión de distintos gobiernos, así como los cambios en los modelos de producción económica y la industrialización, dieron lugar a una serie de cambios sociales que necesariamente impregnaron el devenir de los acontecimientos políticos del primer tercio del siglo XX.

Como colofón histórico del siglo XIX, tras la restauración de la monarquía y la instauración del bipartidismo, entre otros acontecimientos y avatares políticos se culminó el proceso de pérdida de las últimas colonias de ultramar, Cuba, Puerto Rico y Filipinas. A nivel interno, el inicio del desarrollo industrial, directamente relacionado con las fuentes de energía que ofrecían los recursos naturales, se fue consolidando en Asturias, País Vasco y Cataluña; mientras tanto, la modernización de los entornos urbanos y el desarrollo de las ciudades comenzó a materializarse con la puesta en marcha, en 1860, del Plan Cerdá y del Plan Castro, respectivamente en Barcelona y Madrid.

Cuando todo esto sucedía en España y en el mundo, en Sevilla, probablemente, el hito urbanístico más significativo del siglo XIX fue la construcción, en 1852, del primer viaducto fijo de la ciudad, el puente de Isabel II, conocido como puente de Triana; además, durante este período también se llevaron a cabo diversas actuaciones en materia de urbanismo con la creación de plazas y obras de implantación de redes de abastecimiento y saneamiento para la mejora de las condiciones de vida de las corralas de vecinos. Actuaciones del todo insuficientes para una ciudad que había sido puerto de Indias, albergado la sede de la Casa de Contratación, de la Escuela de Mareantes, incluso a la que, en algún momento de los albores del siglo XIX, alguien se planteó trasladar la capital del Estado.

Volviendo a la esfera política, durante el transcurso de las obras de la Exposición Iberoamericana, en España el agotamiento y la liquidación del sistema de poder por turnos dio lugar a la dictadura de Primo de Rivera, y a nivel internacional aconteció la Primera Guerra Mundial. Sin olvidar el crack de la Bolsa de Nueva York, sucedido en plena celebración de la exposición y la posterior instauración en nuestro país de la Segunda República conjuntamente con el máximo exponente del Regionalismo acaecido con la proclamación de la República catalana el 1 de abril de 1931.

Nada de esto fue ajeno al devenir de los acontecimientos que se sucedieron desde que en 1909 se formalizara la propuesta de celebrar la Exposición Iberoamericana. Aquella iniciativa surgió cuatro años después de la idea de desarrollo del Plan de Enlaces de Jaussely en Barcelona que derivó en la Exposición Internacional de Barcelona. Ambas exposiciones coincidieron tanto en el tiempo de ejecución de las obras necesarias como durante su celebración; incluso hubo profesionales que compaginaron sus servicios en ambos eventos como fue el caso de Forestier.

Conocer el marco político y social que rodeó la celebración de la Exposición Iberoamericana nos lleva a reconocer el enorme potencial transformador que realmente significó para la sociedad sevillana y la española. Probablemente, entre las motivaciones que llevaron a plantear el proyecto de celebración, en conjunción con las vicisitudes políticas, se encontraba la necesidad permanente del Gobierno de apaciguar el espíritu del Regionalismo catalán, lo

que sin duda pudo acompañar a la velada pauta hegemónica de lo que todavía España representaba en el mundo Iberoamericano.

Para Sevilla supuso la materialización del primer gran ensanche de la ciudad así como el desarrollo de infinidad de infraestructuras que quedaron soterradas y que aún hoy continúan en uso, lo que aportó a la ciudad un avance importantísimo en su expansión y en el modo de vida de muchas personas; pero el trasfondo socio-político materializado en el legado artístico, nos conmueve e ilusiona como colectivo a comenzar esa tarea de mirar a la Exposición y aprehender lo que verdaderamente supuso para la modernización de la sociedad sevillana, para España y para Latinoamérica.

Como presidente del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla reitero el compromiso de nuestro colectivo para con el legado que en esta publicación se pone en valor. Como agentes del desarrollo y cambio en la configuración de nuestra ciudad, debemos conjugar la oportunidad y el momento para resolver la deuda que los ciudadanos y ciudadanas de Sevilla tenemos pendiente saldar con la Exposición Iberoamericana de 1929.

ÍNDICE

## INTRODUCCIÓN

AMPARO GRACIANI GARCÍA  
MERCEDES PONCE ORTIZ DE INSAGURBE

Conservar y divulgar el legado de la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929 es una deuda pendiente; un débito que gestores y ciudadanos deben y debemos asumir, generado, entre otras cuestiones, por la envergadura del certamen y la diversidad de sus manifestaciones artísticas y culturales –materiales e inmateriales–.

El mejor pretexto para reflexionar sobre la necesidad de conservar y divulgar este legado es la expectativa de una próxima efeméride: la celebración en 2029 del Centenario de la Exposición General Española, un proyecto político del que la muestra hispalense formó parte con la Internacional de Barcelona.

La Exposición Iberoamericana habrá de ser mirada desde el pasado, porque aún estamos pendientes de desgranar la verdadera dimensión de la muestra desde perspectivas interdisciplinares; pero debe ser analizada, también, con visión de futuro. De ahí la razón de ser del texto que introducimos en estas páginas, que pretende ser el primer volumen de una serie de publicaciones dirigidas a analizar el devenir y la actualidad de la Exposición Iberoamericana; lo que ha acontecido o acontece y afecta a su legado desde la clausura del certamen hasta nuestros días.

Analizar su devenir conlleva, entre otras cuestiones, estudiar cómo se fueron dispersando gran parte de las obras específicamente realizadas para la exposición, o cómo los pabellones y otras edificaciones se «reciclaron», adaptándose a nuevos usos. Las actividades relacionadas con la conservación y el mantenimiento del legado exposicional, tanto los estudios previos como las propias intervenciones acometidas sobre él, deben quedar registradas no solo por su interés científico sino como expresión de la preocupación de los gestores por mantener dicho legado y por la oportunidad que se brinda de acercar al público en general las vías y actuaciones acometidas para su protección, lo que contribuirá a ponerlo en valor.

Su conservación y divulgación resultan procesos clave para promocionar turísticamente la huella del certamen. Pero la divulgación no debe quedarse en

la difusión de las actuaciones acometidas; debe generar conocimiento e interés en el conjunto de los ciudadanos, desde parámetros de accesibilidad y adecuación a los registros cognitivos y a las necesidades y expectativas de los destinatarios.

Los capítulos que se recogen en este volumen incluyen reflexiones y estudios sobre procesos, estrategias y experiencias en el ámbito de la conservación de piezas de la Exposición Iberoamericana y en el de la divulgación del legado material e inmaterial de la muestra. Mucho queda no obstante por decir, y mucho por hacer.

En el primero de ellos, Daniel Pinzón y Mar Loren abordan el devenir del legado exposicional desde una perspectiva muy específica: la reconversión –en términos actuales, el reciclaje– de una serie de edificaciones de diversa índole construidas para la exposición que, tras su clausura, se transformaron para su adaptación a acuartelamientos de la Guardia Civil.

Este capítulo está seguido de la acertada aportación de María Mercedes Molina sobre el Parque de María Luisa y la conservación de sus bienes, en la que la autora refiere los principales problemas que plantean sus elementos singulares, recogiendo una información de conjunto sobre el parque muy útil a la hora de priorizar futuras actuaciones en este Jardín Histórico. El inestimable valor de su trabajo estriba en las exigencias y necesidades de intervención que presenta este parque, el alma de la exposición, el gran pulmón verde de Sevilla; unas necesidades que se acrecientan por su interés turístico y por formar parte indisoluble de la vida cotidiana de los sevillanos. Un recorrido por el parque, cuya ordenación para muchos será casi criptográfica y laberíntica, permitirá al expedicionario descubrir sus glorietas, sus avenidas, sus esculturas, y su rica vegetación que en los días más calurosos del año aporta el alivio del frescor; pero, al tiempo, sus avenidas de magnolios o de plátanos de sombra le conducirán hacia arquitecturas icónicas, que hoy por hoy presentan evidentes problemas de conservación que la autora sabe sintetizar en apenas unas páginas y que el paseante –ciudadano o turista– descubrirá con asombro y preocupación.

Tras este estudio, Carlos Núñez aborda el uso de la piedra en el asperjado de elementos escultóricos, cuidadosamente diseñados, que hoy se mantienen de la serie de obras que ornamentaron el recinto de la Exposición o su entorno, como «obras anexas»; el autor las identifica, analizando y valorando de forma objetiva la problemática de su conservación desde la experiencia obtenida a raíz de una intervención en una importante serie de actuaciones acometidas bajo su dirección por la empresa Dédalo Bienes Culturales, S.L.

Tres capítulos de esta publicación recogen estudios previos relacionados con obras de restauración, en los que se pone en evidencia la huella que diversos agentes han ido dejando desde 1929. Vicente Flores, Francisco Javier Alejandro y Javier Blasco han trabajado sobre la verja de cerramiento del Parque

de María Luisa, con motivo de las obras acometidas a raíz del Centenario de la reorganización de parque tras la intervención de Forestier; Marta Sameño, Rosario Villegas y Jesús Espinosa, sobre la fuente de la Plaza de España; y Juan Ramón Baeza, Víctor Compán y Carmen Enríquez sobre los procesos de intervención en los grupos escultóricos de la Glorieta de Covadonga.

El trabajo de María del Rosario Chaza, Fernando Rico y Daniel Antón, concretado en los elementos arquitectónicos singulares del Pabellón de Arte Antiguo y de Industrias Artísticas (Pabellón Mudéjar, actual Museo de Artes y Costumbres Populares), nos hace reflexionar sobre la conveniencia de documentar el estado de conservación del legado de la exposición, aplicando las nuevas tecnologías de la información y técnicas gráficas para generar estudios que permitirán acometer intervenciones certeras y fidedignas.

Lo cierto es que la historia ha dejado una huella perdurable de la que poco se conoce y de la que las generaciones venideras pueden aprender; de ahí que a los investigadores nos corresponda desarrollar una importante labor de documentación, estudio, investigación y difusión del legado cultural de la exposición. El trabajo realizado por un equipo de profesores del Colegio Instituto Bienaventurada Virgen María (Irlandesas) de Bami (Sevilla) conformado por Blanca Entrena, Ana Romero, Salud Sánchez-Barbudo y Manuel Casilla, recoge una experiencia desarrollada desde la institución, implicando a un alto número de alumnos de diversos cursos, en la que se ha incorporado el estudio de la Exposición Iberoamericana en diversas materias curriculares. En ella, se ha puesto en evidencia el atractivo que para los alumnos tiene el acercamiento al legado del certamen, abriendo camino a nuevas experiencias dirigidas a la divulgación de la muestra, entre los niños de hoy, que en pocos años vivirán la Conmemoración del Centenario de la Exposición Iberoamericana. Este texto nos invita a reflexionar, una vez más, sobre la necesidad de promover el espíritu crítico en el alumnado y aproximar desde edades tempranas al ciudadano a un proceso cercano a su identidad cultural, que nos permitirá infundir la responsabilidad de valorar la Exposición Iberoamericana como un hecho de identidad patrimonial que hacemos nuestra para el común de la sociedad.

Como se refirió, mucho queda por decir en relación a la conservación y la divulgación del certamen. Las etapas que poco a poco se irán cubriendo –esperamos que no con demasiada discontinuidad– nos ayudarán a conocer y proteger como se merece lo que ya es patrimonio de todos. Las palabras, que se recojan en estas publicaciones; las actuaciones, que se acometan. Acometidas, recojámoslas.

Por su importancia y repercusión, el legado de la Exposición Iberoamericana de 1929 constituye siempre noticia de actualidad. Desde el convencimiento de que conservarlo y divulgarlo es una deuda que los sevillanos tenemos hacia quienes durante más de veinte años trabajaron en pro de su celebración, de los preparativos del evento y la transformación de la ciudad, pero también hacia nuestros conciudadanos de hoy y de mañana, este texto recoge una serie de trabajos que aportan reflexiones y estudios sobre procesos, estrategias y experiencias relacionadas con su conservación y divulgación. Así mismo, nos invita a reflexionar sobre la multiplicidad de facetas desde las que hoy se puede y se debe analizar este legado y de lo mucho que, en este sentido, a esta sociedad, comprometida con el pasado y el futuro, le queda aún por hacer.



PORTADA

PÁGINA DE CRÉDITOS

ÍNDICE